

**La preeminencia y la osadía:  
La importancia de la *Enciclopedia de maravillas*  
de Laureano Albán**

RONALD CAMPOS LÓPEZ  
Universidad de Valladolid

**Resumen**

Se pretende demostrar la importancia de la *Enciclopedia de maravillas*, del poeta costarricense Laureano Albán, dentro de la poesía universal, ya que este poemario constituye un nicho literario donde se funden cuantitativa, cualitativa y estilísticamente una perspectiva trascendentalista, la imaginación simbólica y la ensoñación poética del cosmos, la existencia y la permanencia de lo sagrado.

**Palabras clave:** Literatura costarricense, poesía, Laureano Albán, Enciclopedia de maravillas

**Abstract**

This study aims to show the importance of the *Enciclopedia de maravillas*, of the Costa Rican poet Laureano Albán, within the universal poetry, as a literary niche where transcendentalist perspective, symbolic imagination and poetic reverie of the cosmos, the existence and permanence of the sacred melt quantitatively, qualitatively and stylistically.

**Keywords:** Costa Rican literature, poetry, Laureano Albán, Encyclopedia of wonders

La enciclopedia es esta rosa loca  
que se pone a llorar cuando la dejan sola.  
Que quiere ser el mundo y apenas es testigo  
de la alta orfandad de los ojos del viento.  
Es decir... que no sabe más que tú cuando besas  
y te quedas desnudo como imitando pájaros.  
La enciclopedia cada noche muere,  
igual que el hombre éste que en los ojos traemos.  
Y ante el mar —yo la he visto—  
puede volverse toda indefensa y de arena.  
“La enciclopedia”  
*Enciclopedia de maravillas* (tomo I, p. 407)

## 1. UN UNIVERSO MARAVILLOSO EN LA POIESIS DE LA ENCICLOPEDIA DE MARAVILLAS

La *Enciclopedia de maravillas* del poeta costarricense Laureano Albán constituye un texto y un patrimonio únicos en la poesía y literatura universales. Sus 1935 poemas publicados en cuatro tomos (335 en el I, 333 en el II, 335 en el III y 932 en el IV), sin contar aquellos aún

inéditos, ya trabajados y listos para el V, ofrecen un nicho literario donde se funden, cuantitativa y cualitativamente, una perspectiva literaria trascendentalista, una diversidad temática y estilística, una extraordinaria capacidad subjetiva “para expresar estados y circunstancias de gran complejidad” (von Mayer, 2007: §5). Como toda la poesía de Albán, la *Enciclopedia de maravillas* “está hecha [...] para reflexionar, pues tiene la virtud de aislar los fenómenos de la realidad para desentrañar las verdades epistemológicas, y convertirlas en palabras esenciales” (von Mayer, 2007: §4).

La *Enciclopedia de maravillas* intenta consolidar una realidad trascendental de los seres, objetos, acciones, sentimientos y materialidades cotidianos, entre otros, desde una perspectiva poética, como configuración de un cosmos en donde todo forma parte de una hierofanía revelativa de lo trascendental, que va más allá de una perspectiva racionalista de las realidades sensoriales y conceptuales humanas.

Sin embargo, este tratamiento trascendental de los objetos cotidianos no es exclusivo de la *Enciclopedia de maravillas*. Ya había sido trabajado por Albán en *Sonetos laborales* (1977) y *Sonetos cotidianos* (1978). Puede considerarse esta, pues, como una tendencia y perspectiva continua en la producción poética de este autor costarricense, aunque herencia de la poesía latinoamericana del siglo XX, ya que este mismo tratamiento poético respecto de los objetos cotidianos se puede rastrear, por un lado, en Gabriela Mistral, quien pretendió poetizar el mundo a través de “las cosas [...] simples, elementales, toscas”, verbigracia: “un puñado de polvo o [...] un tazón roto” (Oviedo, 2001: 268); por otra parte, en Pablo Neruda, quien organizó metódicamente, en sus *Odas elementales* (1954), *Nuevas odas elementales* (1956) y *Tercer libro de las odas* (1957), un proyecto estético que busca la trascendencia de tales objetos a través de la poesía, propuesto como un nuevo ordenamiento del mundo a partir de los elementos que lo componen. En este sentido, afirma Oviedo: “Neruda quiso «poetizar» el mundo, nombrar cada una de sus cosas, de la A a la Z, como quien compusiese una enciclopedia lírica” (2001: 349). En estas odas, Neruda deseó “continuar con su proyecto de verbalizar la totalidad del mundo, convertirlo en un inagotable acto de lenguaje: si se piensa bien, estas odas (que se disponen alfabéticamente, desde la «Oda al aire» y la «Oda al vino») son como un inventario de la realidad, terrestre, de las infinitas cosas que hacen la existencia posible y que, por su humildad, no habían ingresado a la poesía” (Oviedo, 2001: 373). Albán es, en el panorama de la poesía latinoamericana del siglo XX, quien lleva sin duda este afán poético hasta un nivel más claramente enciclopédico, pero —a diferencia de Neruda— integrado con verdades metafísicas, cósmicas y místicas de mayor complejidad subjetiva, asociadas con las vivencias de lo sagrado, los mitos y los arquetipos.

Otro caso más se dio. En 1967, el poeta cubano Eliseo Diego publicó *Muestrario del mundo o Libro de las maravillas de Boloña*. En este poemario, pretendió iluminar “cada signo del zodiaco, cada estación del año, cada herramienta del hombre, etc” (Diego, 1986: 84), a partir de la fascinación que le motivó “el catálogo de los tipos de letras, grabados y viñetas de la Imprenta de don José Severino Boloña” (1986: 84), publicado en La Habana en 1836. Sobre este último, dice el mismo Diego:

Era más que un simple catálogo. En páginas de diversos colores —rosadas, verdes, amarillas— se desplegaban los tipos de letras a lo largo de una aparente Historia de la Imprenta. Venían luego las viñetas de las cuatro estaciones del año, grabados de todas las cosas y criaturas imaginables, los doce signos del zodiaco y como gran final, una danza macabra de esquelas mortuorias. El catálogo quedaba convertido en un pequeño acertijo del universo (1986, p. 84).

En comparación con la *Enciclopedia de maravillas*, el texto de Diego se limita a fortalecer la relación ilustración-texto, donde ambas textualidades se complementan. La segunda, claramente, aparece posterior a la primera y en función de esta. En el texto de Albán, la definición poética del mundo no se restringe a ilustrar el universo, sino que trasciende sus significaciones hacia lo metafísico y místico, e inclusive reinventándolo. El texto de Diego, por lo tanto, pareciera ser, en la literatura latinoamericana, un antecedente más del objetivo estético de la *Enciclopedia de maravillas*, pero disímil en cuanto a la perspectiva poética.

Partiendo de este panorama, se procederá a demostrar la importancia de la *Enciclopedia de maravillas*, según algunos aspectos de su forma, contenido y perspectiva poéticos.

## 2. LA ENCICLOPEDIA DE MARAVILLAS FRENTE AL ENCICLOPEDISMO Y LA FILOSOFÍA OCCIDENTAL

Toda enciclopedia, desde el punto de vista cultural e histórico del enciclopedismo francés del siglo XVIII, corresponde a un conjunto orgánico, en el cual se recogen y divulgan informaciones especializadas y correspondientes a diversos campos del saber y de las actividades humanas, dando preeminencia a la conceptualización y los datos que no podrían ser hallados con facilidad.

Uno de los registros enciclopédicos de la antigüedad clásica es la *Naturalis Historia* de Plinio el Viejo. En los treinta y siete capítulos de este texto se incluyen temas como historia natural, medicina, geografía, geología, arte, arquitectura, entre otros. Se conoce, además, el texto de San Isidoro de Sevilla titulado: *Etimologías*, cuyos veinte libros abarcan temas como la gramática, la métrica, la retórica, la dialéctica, las matemáticas, la religión, la medicina, la agricultura, entre otros. En el siglo X, filósofos musulmanes de Basora redactaron la *Enciclopedia de los hermanos de la pureza*, texto que llegó a España en el siglo XI e influyó en los intelectuales musulmanes y judíos de la zona. En 1247 y 1272, fueron compiladas en España dos enciclopedias de ciencias naturales, física, geometría, astronomía y metafísica aristotélicas: el *Midraš ha-Ḥokmah* y el *De'ot ha-Filosofim*, por Judah ben Salomón de Toledo y Šem Ṭoḇ ibn Falaqera, respectivamente. En 1541, la palabra “enciclopedia” formó parte del título del texto de Joachimus Fortius Ringelbergius: *Lucubrationes vel potius absolutissima kyklopaideia* (*Elucubraciones o más bien absoluta enciclopedia*). En 1559, Pavao Skalić publicó *Encyclopaedia seu orbis disciplinarum tam sacrarum quam prophanarum epistemon* (*Enciclopedia del mundo de las disciplinas del conocimiento tanto sagrado como profano*). Johann Heinrich creó, en 1630, *Encyclopaedia Coursus Philosophici* (*Enciclopedia de las carreras filosóficas*). En 1725 se editó de manera completa, en China, *Gujin tushu jicheng* (*Completa colección de ilustraciones y de escrituras desde el principio de los tiempos hasta los tiempos actuales*). En 1728 se comenzaron a perfilar las pretensiones pragmáticas del enciclopedismo en Inglaterra, con la publicación de *Cyclopaedia* de Ephraim Chambers. En Francia, llegó a desarrollarse el concepto actual de “enciclopedia”, con un propósito general y de producción masiva. En 1750, el enciclopedista francés Denis Diderot publicó *Encyclopédie*, obra compiladora de todos los conocimientos científicos para intentar ver al mundo desde la perspectiva de la ciencia pura allende la religión y la metafísica. En el siglo XX, el concepto de “enciclopedia” tomó dimensiones más populares. A finales de este siglo y principios del XXI, se elaboraron enciclopedias en CD-ROM, como la Encarta de Microsoft, o virtuales, verbigracia: Wikipedia.

De este recorrido histórico, resulta atrayente una comparación de la perspectiva formal y de contenido entre la enciclopedia de Skalić y la *Enciclopedia de maravillas*, pues la primera manifestó en 1559 una interdisciplinaria del pensamiento escolástico (religión y filosofía) al presentar una noción y visión del cosmos, en donde no aparecen desvinculados lo sagrado ni lo profano, sino en una tensión complementaria que busca un nuevo renacimiento en la

cosmología moderna (Keller, 2009). En el texto de Albán, también se observa este intento por concebir y acercarse al mundo a partir de la experiencia o contemplación de lo sagrado, partiendo capitalmente de elementos pertenecientes a un mundo concreto que, en esencia, pareciera primeramente profano.

En la coyuntura de la edad contemporánea y la Revolución Francesa, la enciclopedia resulta, en consecuencia, un importante servicio a la cultura moderna, ya que congrega en una extensiva obra “todos los conocimientos científicos de la época, no como un mero registro alfabético, sino como un relato del modo científico de enfrentarse al mundo” (Wikipedia, 2011: §2). El enciclopedismo francés combatió la ignorancia y el oscurantismo político y religioso europeo, al divulgar los conocimientos con fines de desarrollo social y económico, la promoción de las ideas republicanas y democráticas, y la exposición de la filosofía de la Ilustración.

Es evidente que dicha corriente de pensamiento participó de la Filosofía Occidental. Durand (1971, 1982, 1993, 1999) afirma que esta última se construye y refuerza a partir de la emergencia de la razón durante el Renacimiento y los esfuerzos de Descartes por renovar la filosofía basado en las exigencias de las ciencias naturales, las cuales heredan el dualismo mecanicista aristotélico y el formalismo. Es observable que el enciclopedismo establece, en este sentido, aún más la escisión entre la razón y la fe, lo sagrado y lo profano; en esta práctica cultural, la *res cogitans* y la *res extensa* resultan “dos modalidades del ser separadas entre sí e incomunicadas” (Garagalza, 1990: 35). En esta época, la observación, el análisis y la medición matemática, que llevan a la explicación científicista del siglo XIX, permitieron, en términos de Durand, primero, interpretar la naturaleza como un *cosmos desafectado*, “privado de todo poder de evocación simbólica” (Garagalza, 1990: 35); y, segundo, exponer masivamente una verdad reducida del mundo, ya que: “la impugnación cartesiana de las causas finales, y la resultante reducción del ser a un tejido de relaciones objetivas, han eliminado en el significante todo lo que era sentido figurado, toda reconducción hacia la profundidad vital del llamado ontológico” (Durand, 1971: 29). En este sentido, ocurrió cuanto sintetiza Zambrano de la siguiente manera: “Toda pregunta indica la pérdida de una intimidad o el extinguirse de una adoración” (1992: 65).

Desde esta perspectiva científicista, un texto enciclopédico se caracteriza, primordialmente, por la concisión y síntesis de la información que presenta respecto de otras obras. Los contenidos se restringen de acuerdo con el tamaño total de la enciclopedia y deben acatar un interés universal, ser atemporales, cumplir con la mayor objetividad e imparcialidad posibles ante la diversidad de enfoques, posturas, teorías u opiniones; organizarse desde lo general hasta lo concreto debido a las limitaciones de espacio y por la autosuficiencia y cohesión de la obra. La autoría de una enciclopedia suele pertenecer a varias personas. Además, no es una fuente primaria de información y, en consecuencia, resulta conveniente indicar las fuentes externas utilizadas. Usualmente, la información cuenta con láminas ilustrativas (fotografías, esquemas, retratos, representaciones, símbolos, logotipos, entre otros) en negro o colores.

Obsérvense, en los siguientes cuadros, las similitudes y diferencias formales y de contenido entre una enciclopedia desde la preceptiva tradicional y la *Enciclopedia de maravillas*.

CUADRO 1. Similitudes formales y de contenido entre una enciclopedia tradicional y la *Enciclopedia de maravillas*

<p>Universalidad: Los conocimientos o contenidos expuestos por ambas superan el interés local y personal; se construyen sobre una base de cosmicidad abarcadora e inclusiva.</p>
<p>Atemporalidad: Tanto los contenidos de una enciclopedia tradicional, la cual vela por evitar la información efímera, así como el conocimiento intuitivo y poetizado</p>

en la *Enciclopedia de maravillas*, exponen un saber trascendental de la categoría temporal.

Ilustraciones: Las enciclopedias tradicionales presentan imágenes ilustrativas al margen de la información publicada. Como hecho único para un poemario costarricense, en la *Enciclopedia de maravillas* se cuenta “con más de 300 obras de arte de reconocidos artistas latinoamericanos” (contraportada del libro, 1995); una galería de gran valor artístico, estético e ideológico, donde se han usado técnicas, formas de composición y estilos variados<sup>1</sup>, que le otorgan un plus a la *Enciclopedia de maravillas*, pues contribuye a abrir los horizontes de sus lecturas. Sus ilustraciones, por tanto, no son meros paratextos, sino resultados de lecturas particulares de los poemas por parte de artistas plásticos, que recrean artísticamente objetos, conceptos, seres concretos e imaginarios, paisajes, entre otros; no necesariamente reproducen la perspectiva del poema de Albán, sino que ofrecen *otra* visión estética que amplía las virtualidades semánticas de los significantes que constituyen cada uno de los títulos de los poemas.

CUADRO 2. Diferencias formales y de contenido entre una enciclopedia tradicional y la *Enciclopedia de maravillas*

Enciclopedia tradicional	<i>Enciclopedia de maravillas</i>
Desde lo general hasta lo concreto: Por las limitaciones de espacio, se pretende que esta obra sea autosuficiente y guarde cohesión sin la necesidad de consultar otras fuentes para aclarar los contenidos.	Horizontalidad: Cada uno de los motivos poetizados genera un texto autónomo, autotélico y autosuficiente; no se encuentra restringido por una extensión presupuesta de la obra. Además, la creación poética de Albán continúa permitiendo la amplificación de la obra; por ello se publica en 2010 el IV tomo y se prepara la publicación del V.
Objetividad	Subjetividad
Exposición de hechos	Poetización del cosmos
Autoría múltiple	Obra de un único autor

En síntesis, el enciclopedismo francés del siglo XVIII respondió y secularizó el pensamiento entendido por Durand (1999) como filosófico occidental, pues contribuyó a sistematizar lo que el mismo Albán entiende como “la racionalización de la percepción del mundo, [la cual] extendió el subversivo concepto de ‘bienestar social’ y entronizó la ciencia la voz indivisible de ‘la verdad’” (1995: 7).

En un contexto disímil como el de los siglos XX y XXI, el desarrollo de los aportes científicos, tecnológicos, sociopolíticos, psicológicos y artísticos generó múltiples aproximaciones a la verdad desde la perspectiva racional de la ciencia y acuñó, en cada una de estas áreas del saber, “su propia enciclopedia, reduciendo necesariamente la universalidad del concepto a su particular terminología esencial” (Albán, 1995: 8). En medio de esta diversidad sociocultural e histórica, la *Enciclopedia de maravillas* viene a afrontar las economías del mercado

<sup>1</sup> En los tres primeros tomos de la *Enciclopedia de maravillas* se incorporan 323 ilustraciones, obras artísticas de distintos autores y técnicas (dibujo a plumilla, a tinta, a lápiz pastel; lápiz grafito, pastel sobre cartón, lápiz y aguada, batik sobre papel, acrílico sobre papel, grabado en metal, litografía, copia de plata sobre gelatina, técnica mixta, entre otras). Para detalles sobre la autoría de cada una de las ilustraciones, consúltese el índice general de ilustraciones en el III tomo de la *Enciclopedia de maravillas* (p. 1.579).

y la Filosofía Occidental oficial, las cuales, en efecto, han desestimado la visión metafísica del mundo. Al respecto, dice Albán:

La omnipresente y mercenaria o salvadora ciencia, ahora, al borde del siglo XXI nos ha dejado demasiado solos en el universo. [Por eso] esta *Enciclopedia de maravillas* inicia la revancha del asombro... La otra cara —interminable quizá— de la realidad. Ella trata de que los conceptos, tan inmodestamente definidos “para siempre” por la razón y la ciencia, ahora flechados por la profunda belleza significativa de la poesía, estallen subvertidos, dejando un espacio para otra luz, y no como ahora, en nuestra cientificista cosmovisión occidental, sólo un límite en esta carcelaria orfandad (1995: 8).

Con base en lo anterior y la hermenéutica durandiana, se puede decir que la *Enciclopedia de maravillas* participa de esta subversión de los valores de la Filosofía Occidental oficial moderna para recuperar el tradicional *principio de similitud*, defendido por Durand (1971, 1982, 1993, 1999), Jung, Bachelard y otros miembros de la Escuela de Eranos (Garagalza, 1990). Durand define como vanguardistas las tendencias de estos autores, las cuales se presentan como *anti-filosofía* occidental, ya que buscan “elaborar una *interpretación totalizadora* de la realidad acorde con la imagen tradicional (hermética) del hombre y del mundo, en la que queden implicados y reintegrados los atomizados conocimientos alcanzados por las ciencias” (Garagalza, 1990: 36). En este sentido, se podría decir que la *Enciclopedia de maravillas* es partícipe vanguardista de esta *anti-filosofía*, pues intenta rescatar ese *principio de similitud* mediante la perspectiva trascendentalista que la orienta, atraviesa y nutre con los símbolos, arquetipos y mitos presentes en sus textos.

La participación de la *Enciclopedia de maravillas* del *principio de similitud* se procederá a explicar a continuación y se puede leer ya desde el título mismo de este texto albaniano.

### 3. ENCICLOPEDIA DE MARAVILLAS: EN EL TÍTULO, DESDE ÉL Y MÁS ALLÁ...

*Enciclopedia de maravillas* es un título paradójico, pues como programador de lectura conlleva una cohesión de antagonismos, en torno a la imaginación simbólica y lo sagrado que conforman, sostienen y revelan el universo poético en este texto albaniano.

Precisamente porque las funciones simbólica, subjetiva y trascendental del lenguaje poético de la *Enciclopedia de maravillas* permiten la apertura de los sentidos profundos, así como la evocación, expresión, representación y comprensión de los valores literales del lenguaje, este texto albaniano participa del *principio de similitud*, al manifestar la visión coimplicadora de contrarios, “en virtud de la cual desaparece la ruptura o separación dualista entre el hombre y el cosmos, entre cuerpo y alma, entre lo sagrado y lo profano [...] lo exterior y lo interior, lo inmanente y lo trascendente, la figura y el sentido” (Garagalza, 1990: 37-38). En la *Enciclopedia de maravillas* se observa, por tanto, un principio de plurisignificación proyectado en el cosmos a través de un universo imaginario o simbólico “en el que la *subjetividad* y la *objetividad* están mutuamente coimplicadas, y que juega el papel de una *realidad intermediaria* entre *res cogitans* y *res extensa*” (Garagalza, 1990: 43). A modo de ilustración de lo anterior, léanse las palabras de Fornoff y McClintock:

El lenguaje, la tecnología expresiva, la comunicación, la expresión humana, la palabra, la poesía —todos se han constituido en las preocupaciones centrales para Albán en *Enciclopedia* [...] El poeta manifiesta una actitud ambivalente hacia el lenguaje: sigue recordándonos en sus poemas que la conexión entre palabra y referente es tenue, pero con igual persistencia eleva el lenguaje hasta que trasciende el objeto de cada poema (1995: 19).

Obsérvese, con base en lo susodicho, los nombres sustantivos utilizados en la construcción del título.

Por un lado, el vocablo “enciclopedia” pretende una fijación signífica del mundo. La *Enciclopedia de maravillas* en tanto “enciclopedia” plantea un nuevo ordenamiento y abordaje del mundo. Como afirma Durand (1971), paradójicamente la imaginación simbólica es expresa a través de una letra sistemática. La contemplación del sujeto lírico de la *Enciclopedia de maravillas* y la enunciación de sus verdades son ordenadas por medio de una tipologización según el abecedario español, aunque esta última no signifique ningún riesgo o restricción para aquellas.

Por otro lado, el complemento adnominal o adjunto (“de maravillas”) inflige la tensión entre el lenguaje natural simbólico y lenguaje científico de la comunicación operativa (Durand, 1999), la cual desborda las virtualidades semánticas del lenguaje, la producción impulsiva e inconsciente de los símbolos, la materialización verbal de los arquetipos mediante lo imaginario y la organización, inclusive, de estos a través de mitos; verbigracia: el relato hindú de Mahā-mâyâ, en los poemas “El ala” (1995, p. 78), “El conjuro” (1995, p. 299) y “El lobo” (1995, p. 877); el de la *vía regia* en “El rastro” (1995, p. 1243), el de Quirón en “El centauro” (1995, p. 257), el de Pegaso en el poema homónimo (1995, p. 1174), entre otros (Campos, 2012). Sobre este desborde o apertura del lenguaje científico, Albán *et al* ya habían meditado en el *Manifiesto trascendentalista*: “El lenguaje llamado directo en su precisión tiene sus límites; en su exactitud semántica denota su ineficiencia para expresar los significados evolucionantes de la realidad” (1977: 60).

En la *Enciclopedia de maravillas*, lo maravilloso es inefable, una especie de *akatalepton* o aquello que escapa de toda explicación racional por medio de conceptos. El universo e imaginario simbólico, así como la experiencia e intuición de lo sagrado, en este texto albaniano, solo pueden ser dichos a través de la subjetivación simbólica, ya que la objetivación científica —sustentadora de la Filosofía Occidental según Durand y de un texto taxonómico y descriptivo como lo es una enciclopedia— entra en crisis, resulta insuficiente para *transcribir* la realidad del sujeto lírico y del mundo contemplado. Para Durand (1971, 1982, 1993), el lenguaje transcribe, simboliza, figura el sentido, interpreta creativamente, antes que *copiar* una realidad cósmica o abstracta. En cuanto “de maravillas”, pues, este texto albaniano se descubre como acto poético extraordinario, creativo, imaginario y simbólico, donde el sujeto lírico, como diría Chen, “es testigo de este acto maravilloso que descubre la creación en toda su dimensión cósmica” (2007: 50).

Así, paradójicamente se puede afirmar que la *Enciclopedia de maravillas* pretende, en tanto aporte enciclopédico, monumental, filosófico y artístico, demostrar la relaciones universales de todo conocimiento trascendental, intuitivo, simbólico y creador; englobante (von Mayer, 1995), con una notable coherencia lírica y formal (Fornoff y McClintock, 1995), que: “No desea enseñar nada en particular, sino mostrarlo todo” (Albán 1995: 554). En este texto, desde una perspectiva bachelardiana, pareciera que “los progresos de la ciencia y la razón con el ministerio de las fuerzas imaginantes [...] hacen posible que todo conocimiento sea al mismo tiempo una *experiencia estética*. La raíz que alimenta este principio creativo es justamente la imaginación [...], la imaginación ha de estar ligada al ensueño de la materia” (Salazar, 2007: 1). En la *Enciclopedia de maravillas* se da, por ende, una dialéctica de verdades sustentada en el *principio de similitud*; “tal dialéctica no se funda en un principio de exclusión o fusión que desintegre sus partes en conflicto [la subjetividad y la objetividad, el lenguaje natural simbólico y el lenguaje científico comunicativo], sino en el origen de una *androgenia* que elucida sus propios antagonismos y los muestra en su convivencia concordatoria” (Salazar, 2007: 2). Se trata, pues, de una dialéctica de verdades propuesta a través de la intuición intelectual y la intuición estética (von Mayer, 1995).

Con palabras de Zambrano, se podría llegar a decir que en la *Enciclopedia de maravillas* se

aceptará y pretenderá otro género de responsabilidad que la que se ofrece desde la conciencia y la claridad de las razones; esa responsabilidad sugerida más que en la palabra en el gesto de la mano que indica una dirección. Poesía y filosofía serán desde el principio dos especies de caminos que en privilegiados instantes se funden en uno solo. El camino abierto paso a paso, mirando adelante hacia el horizonte que se va despejando, que absorberá el nombre de “método” y el camino que la paloma traza en el aire sin saberlo llevada sólo por su único saber: el sentido de la orientación (1992: 68).

Con base en lo expuesto hasta el momento, en la *Enciclopedia de maravillas* puede escucharse ciertos ecos del título, la perspectiva y los alcances de la crónica de viajes medieval de Juan de Mandeville: *Libro de las maravillas del mundo*, en el cual a su vez resuena el *Libro de las maravillas* de Marco Polo. En su texto, Mandeville ofrece una construcción y transmisión de conocimientos sobre mitos, experiencias subjetivas, datos documentales y ficcionales en torno a los descubrimientos geográficos dados durante los siglos XV y XVI, un momento cuando la imagen y concepciones del “mundo” se encuentran en crisis por su constante definición y cambio. Frente a los vacíos informativos de la época, el texto de Mandeville mezcla lo científico y lo literario, para brindar un abordaje sobre la manifestación de verdades en relación con el cosmos, apoyándose en una imagen otra, presentada “en forma de ‘hallazgo de la maravilla’ terrestre o sagrada —como cabe esperar de una lectura medieval de la obra— [...y dicha] de modo distinto y a la vez complementario del que cabe otorgar a otras obras divulgativas (enciclopedias) o representativas (mapamundi), que proporcionan gran parte de los materiales de partida, como pilar indiscutible del saber ‘oficial’ clásico y medieval” (Anónimo, cit. en Mandeville, 2009: 2 y 1). Las similitudes entre el texto de Mandeville y el de Albán son evidentes, respecto del *principio de similitud* del lenguaje, el afán por alcanzar un conocimiento universal y englobante, y las imágenes lingüísticas (literarias y estéticas) o pictóricas, complementarias de otras ofrecidas por textos oficiales divulgativos o representativos sobre el mundo y cuanto en él existe. Adviértase como diferencia que, aunque el núcleo es común, en el texto de Mandeville prima el lenguaje científico y lo descriptivo-documental; mientras en el de Albán, el lenguaje simbólico, la imaginación y la creación poéticas y metafísicas.

La *Enciclopedia de maravillas* viene a ofrecer, a modo de un “catálogo no razonado pero sí iluminante del mundo y sus cosas” (Durán, 1995: 1097), todo un nuevo conocimiento, que no necesita de validez objetiva, pues no constituye un modelo ni una hipótesis; al contrario, con su cobertura en saber universal, simbólico, atemporal, trascendental, intuitivo y artístico sintetiza y potencia todas las posibilidades de manifestación de las verdades del cosmos, debido a que parece ajustarse a la “depreciación especulativa de lo inmediato” (Ávila, 2005: 8), el segundo principio de la epistemología bachelardiana; en consecuencia, no se orienta a describir o demostrar un fenómeno (ser, objeto, acción, entre otros) en sí tal como se presenta circunstancial o conceptualmente ante un observador, sino que el sujeto lírico adoptaría “una actitud de ruptura y crítica frente a aquello que, en apariencia, se muestra inalterable” (Salazar, 2007: 2), gracias a una “imaginación material” (Bachelard, 1997: 7), que privilegia la búsqueda imaginaria de la materia, entendida esta última más como base afectiva que física, y cuyo dominio sería “la *forma interior* que tienen las cosas en la conciencia humana a través de una materia que no solo es germen de todo, sino que fluye dinámicamente a través de las formas extrínsecas del mundo” (Salazar, 2007: 2).

Aunque hay un ordenamiento alfabético, obediente solo a la forma —como se ha dicho, problematizada— de una enciclopedia, cada poema, cada entrada de la *Enciclopedia de maravillas*, corresponde a una unidad textual independiente yuxtapuesta a otra tal como cualquier

otra materialidad aparece en el ámbito cósmico. Como cada objeto en el universo (material-concreto o textual-figurado), cada poema es *coniunctio*, síntesis de un tiempo y un espacio; por ello, tiende a ordenar un mundo en su interior y a su alrededor. Así, el sujeto lírico se enfrenta a la fisonomía de los objetos, seres, fenómenos, acciones, entre otros, y llega al fondo de ellos a través de su facultad intuitiva para encontrar, como diría Bachelard (1997), la relación entre materia y forma.

Los títulos, que son los mismos nombres de los objetos, seres, abstracciones, entre otros (“Desde útiles caseros u objetos pequeños hasta sueños o mitos, vistos y descritos todos desde una nueva perspectiva, porque el [sujeto lírico] ha sabido establecer una relación íntima con su entorno”, Durán, 1995: 1097), resultan un pretexto lingüístico para referirse a otra *cosa* del mundo sensible, pero siempre desde la subjetivación poética. Al respecto explican Fornoff y McClintock:



El objeto estético no es de ninguna manera equivalente al objeto lingüístico; el objeto lingüístico es la vasija del objeto estético, el cual transfigura el objeto lingüístico dentro de la matriz del sistema lingüístico. Así, la objetivación de la poesía en un idioma tiene su base en la dialéctica explosiva entre una presión interior y la tensión de la superficie [...] En estos poemas de “definición” [de la *Enciclopedia de maravillas*], los objetos, conceptos y criaturas marcados por los títulos rinden su magia al escrutinio del [sujeto lírico a partir del sueño<sup>2</sup>, pues] Los sueños sólo pueden apropiarse de las cosas en sus nombres, en su ausencia inicial, cuando todavía han de devenir [...] El] Espacio de sueño es lo que mueve la visión poética de [l sujeto lírico] (1995: 27, 28 y 30).

En esta misma dirección, von Mayer afirma:

toda contingencia particular y determinada se convierte en imagen poética, dotando su expresión artística de dimensiones ontológicas y reflexivas que desbordan ampliamente su referencialidad, e instituyendo a su artífice en un poeta de universales, —como corresponde a un saber enciclopédico—, no solo como creador de abstracciones conceptuales, sino en el otorgamiento de una pluralidad de sentidos (2007: §6).

Para el sujeto lírico de la *Enciclopedia de maravillas*, en muchas de las *cosas* del mundo se devela la presencia de Dios y, por consiguiente, se transparenta y multiplica la experiencia de lo sagrado, pues tales *cosas* son símbolos, son signos de lo sagrado<sup>3</sup>, materia prima numinosa y trascienden el orden científico presentado en una enciclopedia regular, racional y sensible del cosmos. Aplicables son las palabras de Chen: “el universo es potencia y posibilidad perpetuas, de manera que sucesión y continuidad son parte del proceso mismo de la existencia, que el [sujeto lírico] intenta comprender por medio de la elevación espiritual, es decir, poética” (2007: 53).

Esta actitud del sujeto lírico permite observar en la *Enciclopedia de maravillas* el tercer principio bachelardiano: “La materia en Bachelard es una materia dinámica, merced a una voluntad expansiva. De ahí que deba hablarse, en este caso, de una onto-poética más que de una ontología, por cuanto el interés que mueve la inteligencia de este conocimiento no es un

<sup>2</sup> Entiéndase el sueño acá como sinónimo de ensoñación o imaginación en términos bachelardianos.

<sup>3</sup> Sobre los signos o señales, Otto aclara: “Desde los tiempos de la religión más primitiva ha tenido valor de ‘signo’ todo aquello que fuera capaz de estimular en el hombre el sentimiento de lo santo, de sugerirlo, promoverlo y hacerlo llegar a expresión [...] Eran considerados como ‘señales’ todos los aspectos y circunstancias de que hemos hablado anteriormente: lo terrible, sublime, prepotente; lo que sorprende y, de manera muy especial, lo enigmático o incomprendido, que se convierte en portento y milagro” (1925: 181-182).

estudio del ente en sí y para sí mismo, sino una aproximación a las fuerzas imaginantes que lo crean y lo transforman permanentemente" (Ávila, 2005: 19).

Podría concluirse, a la luz del aserto anterior, que el conocimiento del sujeto lírico, el cual es el mismo que construye y constituye la *Enciclopedia de maravillas*, es producto de una experiencia profunda, una filosofía estética, una creatividad de la imaginación, una creación poética. Mientras una enciclopedia ordinaria demuestra el origen físico del universo, la *Enciclopedia de maravillas* muestra la causa trascendental y simbólica del cosmos: el sujeto lírico no se satisface con describir los objetos, seres que se encuentran frente a él o las acciones que realiza, sino que intuye la manera como todos estos expresan un esquema imaginario oculto, como dijera Salazar: "fruto de una raíz imaginante, emotiva, que no obstante su diversidad formal, es constante a sí misma, a su propia imagen" (2007: 3). Así, el universo configurado a través de los textos de la *Enciclopedia de maravillas* podría estudiarse "en el sentido de su profundización y en el sentido de su desarrollo" (Bachelard, 1997: 9). Sobre estos dos sentidos bachelardianos, dice Salazar: "En el primer caso, la materia aparece como un misterio, en el segundo como una realización; la primera es una potencia, la segunda es un acto; solo en su relación es posible abrirse hacia una imaginación plena y trascendental" (2007: 3).

La imaginación simbólica del sujeto lírico en la *Enciclopedia de maravillas* se genera, reconstruye y viene a reconfigurarse a través de los objetos y seres formales contemplados; en este sentido, "la contemplación del mundo es ya transformación del objeto" (Durand, 1982: 476). La enunciación de este sujeto, es decir, cada poema, resulta el instrumento de su creatividad y actitud intuitiva que remite a su relación, en tanto emoción estética, con el cosmos, la cual solo puede darse en el ensoñador instante epifánico de la poesía (Bachelard, 2002). Lo imaginario proyecta la profundidad del sujeto lírico y el sentimiento, que este deposita sobre cada uno de estos seres u objetos contemplados, corresponde a la afectividad humana manifiesta en lo que llama Salazar "universales fantásticos, movidos por un impulso hacia la plenitud" (2007: 3). Dicha plenitud, específicamente, se observa en la *Enciclopedia de maravillas*, debido a la imaginación material del sujeto lírico. En consecuencia, la imaginación simbólica de este último es una imaginación expansiva en sentido bachelardiano, puesto encontraría "su manera de ser en la propagación de una inteligencia cósmica" (Salazar, 2007: 3): una cosmicidad que no pretende evadir el mundo, sino ver más allá de la realidad fenomenológica.

Por esto, en la *Enciclopedia de maravillas* se observa una aproximación de la realidad contingente del mundo con la interioridad humana del sujeto lírico a través de vivencias simbólicas como fuentes de conocimiento y manifestación de lo sagrado. De esta forma, para este sujeto: "La experiencia de lo sagrado surge [...cuando...] lo hierofánico se revela; por un acto de la imaginación o de la intuición, lo sagrado se percibe y se hace inteligible. [En este sentido, el sujeto lírico] 've' lo no perceptible" (von Mayer, 1999: 119); esas realidades sagradas, "que constituyen un tipo de percepción o conocimiento particular del mundo, una visión cósmica de la totalidad [...ya que es...] la percepción de lo sagrado, aprehensión de lo trascendente, espacio de confluencia entre lo real y lo imaginario, la que siga ofreciendo al [sujeto lírico] una imagen del mundo, una conciencia de integración y totalidad que le dé sentido global a su existencia" (von Mayer, 1999: 122), gracias a la imaginación simbólica. Sobre este tipo de imaginación simbólica dice Salazar: "Es [...] la que rige no solo el total de las creencias y pasiones humanas, sino sus ideales de conocimiento, estos que el arte, la filosofía y la ciencia han intentado encontrar cada uno por vías aparentemente distintas, pero que, en el fondo, hablan de un mismo principio: el de la ensoñación de la materia" (2007: 4).

Con base en la última cita, queda demostrado que la *Enciclopedia de maravillas* es, primero, “enciclopedia”, *animus*<sup>4</sup>, al manifestar el presupuesto y espíritu científico de toda “enciclopedia”, puesto que intenta definir el mundo, aunque por medio de la imaginación simbólica, y organizar un universo que mantiene vivas las contradicciones a través del *principio de similitud*; y, segundo, síntesis, posibilidad y expresión del lenguaje como estructura dialéctica (cohesión de contrarios), transformacional (reducción del sentido sensible o literal a un nivel profundo), dinámica (en tanto energía psíquica), incompleta (según su carácter sugestivo) y abierta (al surgir de la intuición o vivencias profundas) del contenido vivido por el sujeto lírico. En consecuencia, dicho lenguaje resulta “maravilloso”, *anima*<sup>5</sup>, porque sueña imágenes; porque, como diría Trione, “está ahí, con la felicidad que le es propia, cualquiera que sea el drama que deba iluminar” (1989: 46); porque transcribe, precisamente, la energía psíquica de lo inconsciente del sujeto lírico; es decir, sus imágenes materiales (Bachelard, 1993) o arquetipos (Jung, 1984, 2004), sus experiencias intuitivas, el misterio subjetivo y la noción de lo sagrado; todos estos, a través de la relación estética entre la materia y la forma contemplada en el universo lírico y concretizada en cada uno de los poemas.

Como dato marginal, además de los poemas, en la *Enciclopedia de maravillas* se presenta un segundo conjunto de textos: una serie de aforismos, los cuales funcionan como paratextos y proporcionan breves frases revelativas sobre la existencia o un saber intuitivo y trascendental, juegos conceptuales y metáforas sobre la poesía desde la perspectiva trascendentalista de Albán *et al* (1977), diferencias entre la prosa y la poesía, sentencias críticas sobre valores mercantiles y la difusión de la poesía en comparación con la novela, entre otros. En los tres primeros tomos de la *Enciclopedia de maravillas*, estos aforismos se presentan centrados en páginas independientes; mientras que en el IV tomo, se encuentran alineados verticalmente entre los dos poemas que ocupan cada página.

#### 4. LA IMPORTANCIA DE LA ENCICLOPEDIA DE MARAVILLAS

En algunos sectores del contexto cultural y literario costarricense e internacional, la *Enciclopedia de maravillas*, por la amplitud y riqueza del universo que ella en sí misma es, ha producido estupor, debido a su originalidad, su visión suprracional del cosmos, sus vastos contenidos —entre ellos las experiencias de lo sagrado— y su múltiple fuerza estilística expresiva, allende, en primer lugar, los modelos epocales de moda, tradicionales, reduccionistas o simplistas con que ha tendido a manifestarse la escritura poética en los últimos 50 años —considerando el momento desde el cual aparece la producción lírica de Albán— en Costa Rica; y,

<sup>4</sup> Bachelard (2002b) retoma la noción arquetípica de Jung (1984) sobre *animus*, para afirmar que el pensamiento es *animus* en tanto contiene las actividades psíquicas del sueño. De acuerdo con Bachelard (2002b), dice Salazar: “Por su parte, el *animus*, parte masculina del alma, es donde se albergan las preocupaciones de la vida cotidiana y el afán de progreso. Por él, el hombre se convierte en un animal práctico, capaz de enfrentar toda adversidad y sobrevivir. El *animus* es un alma interesada, preocupada. Cree en la lucha y en la inestabilidad del ser, como una manera de defender su permanencia y su derecho al dominio. Su soledad la traduce en abandono y muerte, por tanto no está preparado para contemplar el cosmos, sino para actuar en él. Se trata, en definitiva, de un alma activa y vigilante” (2007: 4). Tómese en cuenta que Bachelard maneja el concepto de *animus* y *anima* junguianos de una forma ligeramente desviada, pues para Jung (1984) el *animus* corresponde a la parte masculina de la psique de la mujer; mientras el *anima*, al complemento femenino del varón.

<sup>5</sup> Considerando la noción arquetípica de Jung (1984), Bachelard (2002b) expone que el *anima* controla los movimientos y manifestaciones de la ensoñación. Siguiendo a Bachelard (2002b), escribe Salazar: “El *anima*, plexo femenino de todo sujeto, tiende a la contemplación desinteresada del cosmos. Por ella, el hombre se convierte en un animal estético. El *anima* le inyecta al ser la posibilidad de asumir la belleza y contemplarla participativamente. Es merced a este sosiego, que en ella todo converge en una soledad contemplativa y creadora. Podría decirse que el *anima* es un alma ocupada de sí misma, satisfecha: es el principio de nuestro reposo. Si se hablara de sus dimensiones, estas tendrían que ser circulares, como una redonda plenitud del ser. Nada le preocupa por tanto al *anima*, nada le perturba, pues se asume en su propia felicidad” (2007: 7).

en segundo lugar, los criterios esperables de operatividad de cuanto *es* o *debe ser* un poemario en el país y el mundo. La *hybris* que ha recaído, de parte de algunos sectores del ámbito cultural y literario costarricense e internacional, sobre la transgresión de la *Enciclopedia de maravillas* por sus características y su visión del mundo ha sido producto de la censura política, económica<sup>6</sup>, así como la indiferencia de la crítica<sup>7</sup>, en ocasiones fundamentadas en preceptos personalistas contra el autor —esto más que todo en el nivel nacional— (Breto, 2012; Campos, 2012).

Sin embargo, tales acontecimientos no pueden oscurecer la presencia de este texto albaniano o la producción poética de este autor en general.

La mayoría de los poemas de la *Enciclopedia de maravillas* está dirigida a ser parte de un fin de mundo de los valores y las perspectivas materialistas, fenomenológicas de la realidad profana y circunstancialidades cotidianas, justamente porque ella abre de nuevo la permanencia e inmanencia de un sistema de valores éticos y metafísicos, los cuales enriquecen y transforman estética y filosóficamente las tragedias, sueños, vivencias, objetos, seres, conceptos y tramas cotidianos de la humanidad, dentro de las estructuras profundas de los arquetipos y mitos, la imaginación simbólica y la ensoñación poética, asociados con la vivencia de lo sagrado y su perennidad. De ahí que, como se ha demostrado con el análisis de una muestra textual de la *Enciclopedia de maravillas* (Campos, 2012), la experiencia de lo sagrado se encuentre ligada a este “ambicioso proyecto que disfruto mucho dando una definición poética del mundo —en esta enciclopedia—, [que] trabajo desde hace 30 años” (Albán, 2011, cit. en Cantero, 2011: §12). En síntesis, la *Enciclopedia de maravillas* pretende revelar “las impertinencias de Dios entre las pertinencias del hombre”<sup>8</sup>.

Se puede aseverar, con las mismas palabras de Albán<sup>9</sup>, que la *Enciclopedia de maravillas* “es una especie de mística moderna. No es ya la mística del monje con el Señor, rezando o meditando, con sus oraciones o los mantras. Es una mística desde la perspectiva de la vida diaria [...] Es una metafísica donde se entrecruza el tema contingente con la revelación”.

<sup>6</sup> Le comenta Albán, entre otros puntos, al investigador de este estudio, durante una entrevista de cuarenta minutos, el jueves 18 de octubre de 2012, en su casa de habitación, en la sesión del taller del Círculo de Poetas Costarricenses: “La política y la economía han corrompido lo más bello del ser humano (la poesía). Ahora solo imperan los valores mercantiles y editoriales que propicia el comercio de la narrativa. La *Enciclopedia* no ha tenido ningún valiente nacional ni extranjero que se anime a publicarla, que no sea la Poetry Forum”.

<sup>7</sup> Dice Albán, en otros momentos de la susodicha entrevista: “Tengo muchos amigos españoles, franceses, italianos, norteamericanos..., que cogen la *Enciclopedia* y me dicen: ‘Pero, Laureano, ¿dónde están los otros firmantes, los otros autores?’ ‘No, no, si yo la escribí.’ ‘¡Ah! ¿Ah...? ¿Es una broma?’ Y no me creen. Y ya cuando aceptan que yo la escribí, se ponen a leer y, azorados, ahí, en el banquito del café donde estamos, me dicen: ‘¡Si es alta literatura!’ Así Carlos Bousño, que ya murió, y otros. Y qué pasa. No dicen nada. No se atreven a escribir nada sobre ella [...] ¿Qué pueden decir si [la *Enciclopedia de maravillas*] está más allá de sus parámetros cognitivos [...] La *Enciclopedia* va más allá de la diosa razón [...] ¡Y es que cómo van a tomarla en cuenta...! No pueden entusiasmarse con algo que no entienden, que no pueden percibir. [...] La *Enciclopedia de maravillas* rompe muchísimos parámetros de la percepción física, se mueve más hacia los arquetipos, hacia los mitos ancestrales, y metafísicamente hacia las realidades multidimensionales. Es una especie de conexión dentro del mundo bellísimo de la poesía, ¡maravilloso de la poesía!, que establece una mostración —que no es una demostración— entre el mundo visible y el mundo invisible. [...] La mayor parte de las personas tiene visión antropoidal, la visión de túnel que tenemos los cuerpos antropoidales humanos, en los cuales están las almas nuestras, que son la chispa espiritual interna. [...] Es una visión que conlleva un enfoque a un punto determinado en la espacialidad. Una visión muy racional que se debe al desarrollo de la neocorteza cerebral [...] Por eso la gente está enfocada en el mundo físico, y no se dan cuenta que su cerebro también ha desarrollado enormemente las estructuras y los mecanismos de asociación para enfocarse en ese mundo con la iluminación que es la conexión con el todo...” “¡Con el *ánima mundi!*”, interviene el investigador de este estudio. “¡Con el *ánima mundi* como decís vos!”, confirma Albán.

<sup>8</sup> Laureano Albán define con estas palabras la *Enciclopedia de maravillas*, durante un comentario que intercambió con el investigador de este estudio, el jueves 01 de noviembre de 2012, en la sesión del taller del Círculo de Poetas Costarricenses.

<sup>9</sup> Estas palabras de Albán también son tomadas de la entrevista del 18 de octubre de 2012.

Por eso, el sujeto lírico de la *Enciclopedia de maravillas* presenta y defiende, con su palabra poética, una ética distinta, dado que su escala de valores no pertenece a la axiología de las sociedades contemporáneas sumergidas en el facilismo inmediato y materialista. Su perspectiva ideológica deconstruye la visión colectiva del mundo profano moderno, pues su objetivo es mirar de nuevo el mundo, pero ahora desde la perspectiva de lo sagrado, con base en su facultad intuitiva y la contemplación, así como lo realizaron en parte los seres humanos partidarios de las sociedades humanas arcaicas, quienes creyeron y creen en la vivencia cotidiana del misterio tremendo y fascinante. El sujeto lírico de la *Enciclopedia de maravillas* no descarta que el hombre sumido en las realidades del mundo profano es, ciertamente, un ser quien puede enmendar su modalidad de vida y existencia, y asumir un destino espiritual, una *vita religiosa*, con miras a una mayor plenitud intuitiva, mística, metafísica y poética, pues “la intuición de lo eterno ha de aparecer clara en lo temporal” (Otto, 1925: 209). Parafraseando a Eliade (1981), aun para el hombre moderno —siempre y cuando tenga una intención de reintegrarse a lo sagrado—, debido a su esencia arcaica religiosa, el mundo se presenta cargado de mensajes, rastros, que los símbolos, los mitos y, en consecuencia, la poesía pueden ayudar a descifrar solo desde una perspectiva religiosa o vivencial de lo sagrado, en medio de un contexto globalizadamente caracterizado por la cesión de los trayectos cotidianos de lo religioso, debido a las ideas racionales y valores mercantilistas, organizadoras de la convivencia económica y sociológica del devenir histórico de la realidad profana. La contemplación, la facultad intuitiva, la imaginación simbólica y la ensoñación poética del sujeto lírico de la *Enciclopedia de maravillas* evidencian tal aserto. Por eso, este “ambicioso proyecto” de Albán prepara, contiene y revela asombros más profundos sobre vivencias cotidianas y trascendentales, cuando en la época de la sobrecomunicación (siglos XX y XXI) se ha perdido el asombro ante cada objeto, palabra, ser, mito, entre otros, immanentes en su propio misterio.

En función de lo anterior, se puede decir que el sujeto lírico de la *Enciclopedia de maravillas*, sin importar cuál pronombre o forma de tratamiento emplee (primera, segunda o tercera singular o plural), pretende un diálogo consigo y los demás, una polifonía, una dialéctica en donde su interlocutor, metonimia siempre de la humanidad, se sincronice con su naturaleza cósmica y llegue al fondo de su ser espiritual, de modo que cada quien emprenda, por elección o determinismo sagrado, la contemplación del cosmos y su vida religiosa. Como la *Enciclopedia de maravillas* abarca en cuanto “enciclopedia” saberes universales e inclusivos, es procedente comparar este objetivo del sujeto lírico albaniano con el de los *tlamatinime* de la cultura azteca<sup>10</sup>, quienes buscaban enseñar los misterios de la vida cotidiana y religiosa a los demás, sabiendo que al fondo del alma de cada ser humano solo puede llegar Dios.

Según el sujeto lírico de la mayoría de los poemas de la *Enciclopedia de maravillas*, todo en el cosmos resulta una hierofanía revelativa de lo trascendental, allende las concepciones racionalistas, sensoriales y materialistas del mundo. Los fenómenos circunstanciales o conceptuales, los referentes materiales objetivos que cada una de las entradas, cada uno de los títulos de los poemas de la *Enciclopedia de maravillas* advierte, siempre son trascendidos por la imaginación material del sujeto lírico, en tanto su palabra poética incide sobre cada ser, materia o concepto —el límite ilímite es el cosmos—, y los vuelve un fenómeno vivo de la ensoñación y la revelación provocada por el “delirio de Dios” (Albán, 1995: 89), o el delirio de la acción poética (Zambrano, 1992), producto del misterio tremendo y fascinante.

En este sentido, se demuestra que la poesía de Albán corresponde a un suprarrealismo, en términos de Otto (1925), al manifestar lo heterogéneo sagrado a través de motivos animales, vegetales, y otros asociados tanto con fenómenos y manifestaciones naturales; así como con

---

<sup>10</sup> Tómese en cuenta el conocimiento de Albán sobre las culturas precolombinas americanas y la influencia que este ha tenido en él, sobre todo durante su labor de poetizar las realidades, mitos, creencias, costumbres, lenguaje, entre otros, de los aztecas, mayas y quechuas, en *Geografía invisible de América e Infinita memoria de América*.

instrumentos cotidianos, acciones concretas; seres divinos, mitológicos y humanos; e inclusive conceptos, entre otros. Para el sujeto lírico, en cuanto *homo religiosus*, tales motivos le permiten ahondar en lo tremendo y fascinante, y establecer así un diálogo con la divinidad y una *anamnesis* de lo numinoso en su manifestación cósmica y microcósmica, mediante intervenciones simbólicas y el lenguaje poético.

Sin lugar a dudas, la preeminencia y la osadía de la *Enciclopedia de maravillas* se fundamentan en la definición lograda del mundo por el sujeto lírico a través de la ensoñación poética de su palabra, la imaginación subjetiva y simbólica, la manifestación de arquetipos primordiales, las realidades míticas maravillosas, la perspectiva trascendentalista, las vivencias del *mysterium tremendum et fascinans*; todo esto, inevitablemente, a partir de seres, objetos, conceptos y acciones, entre otros, pertenecientes al plano de lo cotidiano y, por ende, al ámbito metafísico de la materia y las formas en el universo. El sujeto lírico no delimita lo sagrado a un tema en específico, porque dicha vivencia es parte de todo. La totalidad de cuanto mira, pisa, usa... es sagrado. Y no puede evitarlo. Él explora extensamente lo tremendo y lo fascinante del misterio.

La importancia de la *Enciclopedia de maravillas*, en resolución, radica en su riqueza estilística, cualitativa y cuantitativa al proponer y permitir un acercamiento universal, atemporal, subjetivo (por tanto, simbólica y trascendentalmente significativo) y aún *in crescendo* (como se dijo, Albán continúa con la composición del V tomo hasta la fecha inédito); una perspectiva dialéctica de las verdades sobre el cosmos y lo sagrado, basada fundamentalmente en una constante y dinámica expresión de la imaginación creadora y la ensoñación del mundo, cuyo nuevo ordenamiento y forma de conocimiento solo se pueden dar a través de la intuición del sujeto lírico y la experiencia estética del lector ante cada enunciado poético, al ir más allá de la preceptiva de la Filosofía Occidental y la ciencia como forma prevalente de conocer actualmente el universo. La *Enciclopedia de maravillas*, en toda su extensión y profundidad, es manifestación y plenitud de una onto-poética en el sentido bachelardiano.

Podría parafrasearse el hecho de que si el enciclopedismo francés combatió, como se mencionó antes, el oscurantismo político y religioso de su época, definitivamente la *Enciclopedia de maravillas* viene a contrastar la forma, los recursos, la perspectiva y los métodos científicos con que se ha pretendido conocer el mundo desde el siglo XVIII hasta el XXI. Por ello, como afirmaron Fornoff y McClintock, la *Enciclopedia de maravillas* es, en poesía, “la nueva obra maestra de la literatura latinoamericana” (1995: 36) —y universal, agrega el investigador de este estudio.

### Bibliografía

- ALBÁN, Laureano (1995) *Enciclopedia de maravillas*, tomos I, II y III, Pittsburg, International Poetry Forum.
- (2010) *Enciclopedia de maravillas*, tomo IV, Pittsburg, International Poetry Forum.
- ALBÁN, Laureano et al (1977) *Manifiesto trascendentalista*, San José, Editorial Costa Rica.
- ÁVILA, Carlos (2005) *Ontopoética. Una contribución a la fenomenología del lenguaje en la obra de Gastón Bachelard*, México, Alfil.
- BACHELARD, Gastón (1993) *El aire y los sueños*, México, Fondo de Cultura Económica.
- (2002a) *La poética del espacio*, México, Fondo de Cultura Económica.
- (2002b) *La poética de la ensoñación*, México, Fondo de Cultura Económica.

- BRETO, José (2012) *Biografías del terror: Laureano Albán y el deber del llanto*, trabajo de fin de máster en Literatura Hispanoamericana, Madrid, Universidad Complutense.
- CANTERO, Marcela (16, agosto, 2011) "Laureano Albán recita sus versos en italiano" en *La nación*, <http://www.nacion.com/2011-08-16/AldeaGlobal/laureano-alban-recita-sus-versos-en-italiano.aspx> (21/11/2012)
- CAMPOS, Ronald (2012) *De la permanencia de lo sagrado en la Enciclopedia de maravillas de Laureano Albán*, tesis de maestría en Literatura Latinoamericana, Universidad de Costa Rica.
- CHEN, Jorge (2007) *Del sosiego luminoso y serenidad metafísica en Mariana Sansón Argüello*, León, Nicaragua, Editorial Universitaria UNAN.
- DIEGO, Eliseo (1986) *Entre la dicha y la tiniebla: Antología poética (1949- 1985)*, México, Fondo de Cultura Económica.
- DURÁN, Juan (1995) "La poesía de Laureano Albán: Desde la esmeralda ceñida de su patria hasta el altar de la tierra" en Albán, 1995: III, 1.083-1.097.
- DURAND, Gilbert (1971) *La imaginación simbólica*, Buenos Aires, Amorrortu.
- (1982) *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, Madrid, Taurus.
- (1993) *De la mitocrítica al mitoanálisis. Figuras míticas y aspectos de la obra*, Barcelona, Anthropos.
- (1999) *Ciencia del hombre y tradición*, Barcelona, Paidós.
- ELIADE, Mircea (1981) *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona, Labor.
- FORNOFF, Frederick y Scott MCCLINTOCK (1995) "Después del boom, una explosión de poesía" en Albán, 1995: I, 17-37.
- GARAGALZA, Luis (1990) *La interpretación de los símbolos: Hermenéutica y lenguaje en la filosofía actual*, Barcelona, Anthropos.
- JUNG, Carl (1984) *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Barcelona, Paidós.
- (2004) *Obra completa. La dinámica de lo inconsciente*, Madrid, Trotta.
- KELLER, Catherine (2009) "A Response to the Encyclopedia of Religion and Nature", *Journal of American Academy of Religion*, 77 (1), 56-59.
- LAPOUJADE, María, ed. (1999) *Espacios imaginarios. Primer coloquio internacional*, México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- MANDEVILLE, Juan de (2009) *Libro de las maravillas del mundo*, de <http://biblioteca-antologica.org/wp-content/uploads/2009/09/MANDAVILA-Libro-de-las-maravilladel-mundo.pdf> (15/03/12)
- OTTO, Rudolf (1925) *Lo santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Madrid, Revista de Occidente.
- OVIEDO, José (2001) *Historia de la literatura hispanoamericana. Posmodernismo, vanguardia, regionalismo*, Madrid, Alianza.
- SALAZAR, Luis (2007) "La fenomenología de la imaginación y la ensoñación creante en Gastón Bachelard", *Synthesis*, 41 (enero-marzo), pp. 1-8.
- TRIONE, Aldo (1989) *Ensoñación e imaginario. La estética de Gastón Bachelard*, Madrid, Tecnos.

VON MAYER, Peggy (1995) "Enciclopedia de maravillas, o la experiencia del asombro inagotable" en Albán, 1995: II, 563-574.

——— (1999) "Lo sagrado: espacio de confluencia entre lo real y lo imaginario" en M. Lapoujade, 1999: pp. 117-123.

——— (2007) "Laureano Albán, premio 'Magón' 2006" en *La Nación*, 21 de enero de 2007, <http://www.nacion.com/ancora/2007/enero/21/paginasflotantes961536.html> (11/04/12)

WIKIPEDIA (2011) "Enciclopedia", de <http://es.wikipedia.org/wiki/Enciclopedia> (27/09/2012)

ZAMBRANO, María (1992) *El hombre y lo divino*, Madrid, Siruela.

